

Crear empleo de calidad

Los problemas del empleo no son problemas individuales de quienes están en paro, como pretenden hacernos creer desde un gobierno y un partido socialista, ahora, tras su Congreso, inequívocamente liberales. Se insiste que las razones del paro están en el mercado laboral y sus rigideces. De nada sirve contra esta obcecación la evidencia: 35% de contratos temporales y costes laborales unitarios que han descendido en la última década el doble de la media comunitaria. Ayudados por la mayoría de los medios de comunicación, se le impone a la opinión pública una visión paradójica: "facilitar y abaratar los despidos conducirá a una mayor tasa de empleo, la reducción del poder adquisitivo servirá para crear riqueza, el recorte de las prestaciones sociales es un ejercicio de solidaridad, la precarización del empleo permite garantizar el futuro. En definitiva, aceptar la erosión de las conquistas sociales y el poder discrecional de las empresas constituye una muestra de responsabilidad ciudadana" (Jean Pierre Palacio en Cuatro Semanas y Le Monde Diplomatique del mes de enero).

Desde el lado sindical, desde la resistencia, desde las propuestas alternativas y la solidaridad vamos a seguir insistiendo en que el problema del paro demanda otra política económica que garantice un desarrollo solvente, que fortalezca el tejido productivo y el crecimiento económico. No podemos competir con el tercer mundo en precariedad, bajos salarios o desprotección social. Lo tenemos que hacer en innovación industrial, en formación profesional, en infraestructuras y comunicaciones. Un empleo precario deprime aún más la demanda y repercute en el desmantelamiento del tejido productivo español. Un empleo de calidad y con perspectivas de futuro ayudará a competir en el mercado internacional.